

Donación de órganos: el nivel socioeconómico de Extremadura

N. R. Robles, M. I. Domínguez Trisancho y J. F. Espárrago

Coordinadores de Trasplante. Hospital Regional Infanta Cristina. Badajoz.

Señor director:

Nos hemos visto grandemente sorprendidos al observar las cifras ofrecidas por Franco y cols. en un escrito aparecida en el suplemento 1, volumen XI, de la revista¹.

Aunque coincidimos plenamente con su opinión final en cuanto a la relación entre el nivel socioeconómico y la actitud de la población ante la donación de órganos para trasplante, las tasas de analfabetismo atribuidas a Extremadura son tan extremadamente desorbitadas que nos obligan a desmentirlas sin ninguna concesión posible.

De acuerdo a los padrones municipales de la provincia de Badajoz (1986)², las tasas de analfabetismo oscilan entre el 0,7 % para las personas entre diez y catorce años y el 24 % para la población mayor de sesenta y cinco años (es decir, los nacidos antes de 1921, por tener una referencia histórica, dos años antes de la dictadura de Primo de Rivera). Esta cifra es claramente diferente del increíble 75 % de analfabetos que atribuyen a esta comunidad los autores arriba mencionados.

Los datos referidos al total de la comunidad autónoma no son menos esclarecedores a este respecto. Según el censo de población de 1981³, la tasa de analfabetismo de Extremadura era del 11,7 %, cifra superior al 1,9 % del País Vasco o al 6,4 % de la Comunidad Valenciana; sin embargo, muy lejana de las referidas en la tabla contenida en dicha publicación¹.

Estos errores numéricos en ningún caso invalidan la conclusión de estos autores, ampliamente refrendada en

la bibliografía por trabajos más extensos, sobre la relación entre nivel socioeconómico bajo y mayor incidencia de negativas a la donación⁴, de lo cual puede ser una buena referencia el trabajo de Martín González y cols.⁵

En general, parecen ser razones de índole supersticiosa las causantes de la negativa^{4,6}, y en este sentido creemos que utilizar el calificativo de «razones religiosas» al referirse a éstas no coincide en absoluto con la postura de la Iglesia Católica al respecto⁷.

Bibliografía

1. Franco A, Santiago C, Gómez P y Otero MC: Actitudes de la población ante la donación. *Nefrología*, 11 (Suppl. 1):55-56, 1991.
2. Anónimo: Padrón municipal de habitantes. 1 de abril de 1986. Características de la población. Badajoz. INE. Madrid, pp. 75, 1988.
3. Anónimo: Censo de población de 1981. Tomo II: Resultado por comunidades autónomas. Primera parte: Características de la población. INE. Madrid, 1985.
4. Devney P: Organ donation and African Americans. *J Transplant Coord*, 1:2-4, 1991.
5. Martín González A, Martínez García JM y Manrique S: Donación de órganos para trasplante. Aspectos psicosociales. *Nefrología*, 11 (Suppl. 1):62-68.
6. Domínguez Roldán JM, Murillo F, Muñoz Sánchez MA, Pérez San Gregorio MA y Barrera JM: Aspectos culturales de la percepción de la muerte. Su influencia en la donación de órganos. *Nefrología*, 11 (Suppl. 1):55-56, 1991.
7. Espinel Garuz E: Normas de actuación en la petición de órganos a la familia del donante. En Morláns Molina M y Piera Robert L. *Protocolos de obtención de órganos y trasplante renal*. Sandoz. Barcelona, 1990.